



EL ESPACIO LITERARIO Prof.^a Elena Orué Bentancor

Para muchos teóricos de la literatura es imposible dividir tiempo y espacio (**cronotopo**) pero los últimos estudios están concentrándose en la **categoría espacial** y dentro de ella en el **espacio físico** en particular.

En este tema hay que tener claro que no son sinónimos los términos: lugar, espacio, paisaje, ambiente y mundo, no obstante para este abordaje podrán usarse indistintamente. Igualmente se deja asentada la primera distinción. Según Bal, el término lugar se refiere a la posición geográfica en la que se sitúa a los personajes en relación a los acontecimientos.

En principio, los lugares se pueden situar, del mismo modo que se puede indicar en un mapa la situación geográfica de una ciudad o un río. El concepto de lugar, afirma, se relaciona con la forma física, medible matemáticamente, de las dimensiones espaciales. Por supuesto esos lugares no existen verdaderamente tal como lo hacen en la realidad y contemplados en relación con su percepción reciben el nombre de espacio.

El **espacio narrativo** es una realidad textual, por lo tanto, es siempre **ficticio**. A primera vista sería simplemente un **soporte de la acción** pero, en realidad, es un **componente importante de la estructura narrativa**. Todo relato se enmarca en **una geografía**, tiene una localización para la acción, a veces, es un simple telón de fondo para los acontecimientos pero otras veces, permite una justificación de la conducta del personaje. Un ejemplo de la estrecha relación entre los hechos y el espacio es el cuento “A la deriva” de Horacio Quiroga donde la selva misionera es un claro oponente de Paulino.

Puede variar considerablemente en **extensión**: puede ser el mundo entero (“La vuelta al mundo en ochenta días” de Julio Verne) o estar reducido a un sanatorio de tuberculosos (“La montaña mágica” de Mann), una celda o la cabina de un avión. Algunos espacios están asociados con un tipo particular de novela, por ejemplo, el camino para las de aventuras o caballería, el castillo para la novela gótica, la escalera, antesala o pasillos para la novela existencialista.

También hay que considerar si se trata de un **espacio único** en toda la obra o se presentan **múltiples escenarios**, presentados sucesiva o casi simultáneamente. Asimismo, encontramos espacios **ambivalentes** que adquieren distintos significados a veces dentro de la misma obra, una iglesia puede ser tanto un lugar de reunión y de encuentro como de soledad y reflexión, lo mismo aplica a un bar.

Con respecto a la **denominación**, a veces tienen **nombre** y en otras aparecen **innominados**, en ocasiones coinciden con países o regiones existentes (La Mancha de Cervantes) y en otras son pura imaginación del escritor (Macondo de García Márquez, Comala de Rulfo o Santa María de Onetti).

Siguiendo con los **contrastos** se puede seguir la división en espacios **reales** e **imaginados**, **interiores** y **exteriores** (muchas veces el mundo interior sugiere protección mientras que el exterior, peligro), la **ciudad** y el **campo** se contrastan a menudo en novelas románticas y realistas. Las oposiciones se multiplican: lo **lejano** y lo **cercano**, el **abajo** y el **arriba**, lo **seguro** y lo **inseguro**, espacio estático y **en movimiento**.

Otros elementos importantes, según Bal, lo constituyen las **fronteras**, los **lugares de transición**, los **vehículos de transporte** (trenes, barcos y aviones).

Descripción del espacio

Cuando se dedican secciones independientes de la narración a presentar información sobre el espacio por sí solo, nos referiremos a **descripciones**. El espacio no se indica entonces de pasada, sino que es un objeto explícito de presentación. La denominación más acertada para la descripción del lugar es **TOPOGRAFÍA**.

Los espacios se pueden presentar **vagamente** o con mucho **detalle**. El escritor selecciona. En la economía de un cuento, del espacio se dan por lo general pinceladas y pocos detalles, en una novela podemos encontrar capítulos enteramente descriptivos. La descripción influye en la estructura del relato ya que de un modo u otro lo suspende, introduciendo un ritmo diferente y aplazando la resolución de los acontecimientos.

El punto de **percepción** puede ser un personaje, que se sitúa en un espacio, lo observa y reacciona ante él. Un punto de percepción **anónimo** puede también dominar la presentación de ciertos lugares. La presentación a veces se da de forma **directa** cuando se indica el lugar y sus características o **indirecta** cuando el lector concluye en base a los indicios. Los sitios donde ocurre algo pueden, en principio, deducirse. Cuando se lee que Mirta empujaba su carrito entre las góndolas cuando se encontró con Juan, podemos imaginarnos que el lugar de encuentro es un supermercado. Si Juan anda en bicicleta lo asociamos con un espacio exterior (camino o carretera).

También se puede clasificar en **presentación objetiva** (cuando no hay valoraciones del que cuenta) o **subjetiva** (cuando la referencia se tiñe de la afectividad y se notan juicios de valor).

Según Bal, hay **tres sentidos** con especial implicación en la percepción del espacio: **vista, oído, y tacto**. Las **formas**, los **colores** y los **volúmenes** se suelen percibir visualmente, siempre desde una perspectiva concreta. Los sonidos pueden contribuir, aunque en menor medida, a la presentación del espacio. Si un personaje oye un murmullo bajo, estará probablemente todavía a cierta distancia de los hablantes. Si puede entender palabra por palabra lo que se dice, entonces está situado mucho más cerca, por ejemplo en la misma habitación o tras una fina pantalla. Un reloj de campanario sonando a lo lejos aumentará el espacio; el cual se percibe de repente susurrando cosas en la proximidad del que susurra.

En tercer lugar, está el tacto. Las percepciones táctiles no suelen tener mucho significado espacial. El tacto indica contigüidad. Si un personaje siente paredes en todas las direcciones estará probablemente encerrado en un espacio pequeño. La percepción táctil se usa a menudo en una historia para indicar el material, la sustancia de los objetos. Bal afirma que el espacio funciona como marco de las acciones pero también puede ser “llenado”. El relleno de un espacio se vincula a los objetos con los que se lo amuebla. Aquí vale distinguir que en un espacio podemos encontrar elementos naturales y artificiales aunque hay que cuidar que no se convierta en un mero listado de objetos.

El **orden** de la descripción también tiene una lógica, a veces se va del primer plano al fondo o viceversa, de lo más a lo menos llamativo, de lo general a lo particular, de derecha a izquierda, etc.

Signos del discurso

El discurso de la descripción incluye una serie de signos característicos: empleo de **verbos** en presente (tiene, parece es) o en pretérito imperfecto, **sustantivos** y **adjetivos** calificativos (hermoso, escarpado, sombrío).



Verbos para describir una ciudad

<p>tiene</p> <p>atracciones lugares habitantes</p> <p>¿qué tiene?</p> <p>tiene un museo muy interesante</p>	<p>hay</p> <p>cosas edificios personas</p> <p>¿qué hay/no hay?</p> <p>hay muchos edificios antiguos</p>	<p>está</p> <p>ubicación: en Múnich cerca lejos</p> <p>¿dónde está?</p> <p>está en Europa</p>	<p>es</p> <p>características: bonito grande divertido</p> <p>¿cómo es?</p> <p>es una ciudad muy bonita</p>
---	---	---	--

es-tema.de © 2018

Repaso de vocabulario propio de las descripciones

*Para indicar la situación del elemento descrito: Rodeada por, alrededor de, junto a, cerca de, delante, detrás, encima, debajo, bajo, en, entre, enfrente, sobre, al fondo, en último plano, más cercano, en la lejanía, a la derecha, etc.

*Para describir diferentes elementos del paisaje o escena:

Cielo: Azul, celeste, gris, nublado, oscuro, despejado, cubierto, luminoso, tranquilo, triste, furioso, etc.

Mar: Azul, verde, gris, tranquilo, alborotado, bravío, sereno, transparente, ondulado, rocoso, arenoso, dormido, etc. Y algunos nombres relacionados con el mar: *Playa, cala, caleta, acantilado, marismas...*

Casas: Bajas, altas, amplias, pequeñas, modernas, antiguas, cómodas, misteriosas, intrigantes, clásicas, típicas, deshabitadas, olvidadas, bonitas, feas, desvencijadas, etc.

Montes: Nevados, jóvenes, bajos, elevados, redondeados, picudos, verdes, pardos, secos, áridos, poblados (con abundantes árboles), escarpados, etc.

Árboles: Altos, bajos, gruesos, delgados, corpulentos, frondosos, redondeados, alargados, secos, etc. Y algunos nombres relacionados: *Bosque, jardín, selva, pinar, alameda...*

Ciudades, pueblos, villas, calles: Bulliciosas, silenciosas, apacibles, desapacibles, tranquilas, ruidosas, agradables, desagradables, divertidas, aburridas, modernas, antiguas, históricas, etc.

Campos, campiña: Verdes, amarillos, oscuros, secos, áridos, fértiles, cultivados, abandonados, improductivos, floridos, dorados, etc.

Río, arroyo, arroyuelo, riachuelo (baja, va, corre, discurre, serpentea): Largos, cortos, secos, caudalosos, fríos, cálidos, transparentes, profundos, sucios, limpios, contaminados, estrechos, navegables, etc.

Calle, carretera, camino, sendero, senda: Recto, ondulado, sinuoso, retorcido, con recodos, estrecho, amplio, llano, liso, bacheado, pedregoso, de tierra o arena, de asfalto o cemento, con aceras o sin ellas, cunetas o no, seco, húmedo, embarrado, polvoriento...

Como recursos literarios más comunes encontramos: la comparación, el paralelismo psicocósmico, la enumeración, la metáfora.

Cualquier paisaje produce sensaciones en los personajes e incluso en el lector, algunas de las expresiones y vocabulario para transmitir podrían ser: Me da la sensación de que es un lugar... Casi se puede oír... Se oye... Recuerda... Se puede sentir... Se siente... Siento... Parece un lugar... Es un lugar... Noto que... Me transmite... Vocabulario: Miedo, cansancio, paz, alegría, frío, tranquilidad, vértigo, rabia, seguridad, tristeza, aburrimiento, indiferencia, bienestar, pena, placer, enfado, calor, nerviosismo, descanso, inseguridad...

Material consultado

Bachelard, Gaston: *La poética del espacio*. 1957

Bal, Mieke: *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)* Madrid, Cátedra. 1985.

Perec, George: *Especies de espacios*. Montesinos, Barcelona, 1999

<https://hablandodetodounmucho.jimdo.com>